



TEBAS LAND

DE SERGIO BLANCO
DIRIGIDO POR NATALIA MENÉNDEZ





TEBAS LAND

DE SERGIO BLANCO
DIRIGIDO POR NATALIA MENÉNDEZ

TEATRO
PAÍS: ESPAÑA
IDIOMA: CASTELLANO
AÑO DE PRODUCCIÓN: 2017

Sobre la obra

“Todos buscamos matar a nuestro padre...
Todos tenemos nuestra Tebas Land...”

Tomando como tema central la figura del parricidio, el dramaturgo franco-uruguayo Sergio Blanco escribe su pieza de teatro *Tebas Land* inspirada en el legendario mito de Edipo, en la vida del santo europeo del siglo IV San Martín y en un expediente jurídico creado e imaginado por el propio Blanco en el cual se narra el juicio de un joven parricida llamado Martín Santos.

A partir de los distintos encuentros que mantienen en la cancha de baloncesto de una prisión este joven parricida y un dramaturgo que trata de escribir la historia de dicho crimen, *Tebas Land* irá poco a poco centrándose no tanto en la reconstrucción del parricidio como en la representación escénica de los encuentros entre ambos personajes. De este modo, la pregunta inicial que abre la pieza, “¿cómo es posible matar a alguien?”, será reemplazada por la pregunta final “¿cómo es posible representar a alguien?”

Tebas Land se aleja así de la dimensión ética del parricidio para concentrarse en las posibilidades estéticas de su representación y ofrecer finalmente una bella tesis sobre el acontecer teatral.

Escrita en 2012 y diseñada especialmente para el Teatro San Martín de Buenos Aires, *Tebas Land* revisita una serie de textos clásicos que abordan el tema del parricidio -*Edipo Rey* de Sófocles, *Los hermanos Karamazov* de Dostoievski, *Un parricida* de Maupassant y *Dostoievski y el parricidio* de Sigmund Freud-, no con el propósito de rendirles un hueco homenaje literario sino con el de plantear un verdadero desafío de parricidio escénico.

Tebas Land fue declarada Obra de Interés Cultural por el Ministerio del Interior de Uruguay.

Lo que me provoca Tebas Land

Tebas Land es la tragedia más inquietante que he leído en este inicio de siglo XXI.

El autor retoma el mito de Edipo y nos propone una nueva aventura. Y junto a ella, suscita el proceso artístico de la autoría teatral. ¿Cuándo se empieza a escribir o a cometer un parricidio? ¿Cuáles son los impulsos, las concomitancias, los sumarios, las imágenes que tenemos del crimen y de la escritura?

Un dramaturgo quiere contar la historia de un parricidio de forma casi performática. Para eso, va a la cárcel a encontrárselo, a saber sus motivos, a conocer su voz; quiere que el condenado se interprete a sí mismo en el teatro pero no se lo permiten; entonces busca a un actor. Surge un encuentro poético y terapéutico entre el autor, el parricida y el actor. Se aportarán luz, dignidad, sensualidad, ternura y humor.

La obra revela y desvela, enlaza con los márgenes de lo decible y lo descifrable. Cuestiona el espacio y sus límites en contra de los encierros físicos y mentales. Juega con el origen y el territorio como con el baloncesto y la cancha donde se escenifica la obra. Aporta el debate ético y estético de la representación. ¿Cómo se representa un crimen, cómo se representa a un parricida, cómo innovar entre la imitación, la copia, lo falso y la verdad? Algo sucede más allá, desconocido y ambiguo. Aflora el enigma. Lo no visible cobra fuerza ya que provoca la imaginación y la creación en nosotros, como en la representación mental de la tragedia griega, como en la del deseo. Tal vez por eso, *Tebas Land* nos conmueva con una intensidad inusitada.

Vamos a incitar que suceda algo parecido con el público.

Doy las gracias a Salvador Collado y a El Pavón Teatro Kamikaze por su confianza.

Natalia Menéndez
(Directora de *Tebas Land*)



Una vida en el teatro

Sobre Salvador Collado

Productor

Una vida en el teatro: así se llamaba la obra con la que David Mamet, uno de los mejores autores teatrales vivos, homenajeaba a lo que él considera una especie en extinción y, por lo tanto, irremplazable: la de aquellos que viven por y para la escena.


El mismo título (y el mismo espíritu) serviría para hablar de la labor de Salvador Collado. Heredero de una larga tradición familiar, decir Collado es decir teatro. Su madre era actriz. Su padre, además de levantar innumerables montajes, nos ha legado *El teatro bajo las bombas*, un libro básico para entender el teatro durante nuestra Guerra Civil. Su hermano Antonio, también productor, pertenecía a la breve casta de hombres cultos y perspicaces. Y, por último, su siempre añorado hermano Manolo fue probablemente uno de los pocos héroes que soñó que, teatralmente, Madrid podría llegar a ser algún día Londres.

Recordarles ahora que nos faltan todos ellos es recordar un capítulo muy importante de nuestro teatro. Ese que ya no existe: un teatro comercial culto puesto en pie por empresarios que amaban su trabajo. Que arriesgaban por un teatro que no dependía de subvenciones y sí de los espectadores que llenaban las salas. Esos espectadores que tampoco ahora existen o están escondidos nadie sabe dónde.

En ese ambiente, algunos rumorean que todavía con pantalones cortos, empezó a trabajar Salvador Collado. Sin embargo, la influencia esencial la recibe de su hermano Manuel, con quien comienza a trabajar en 1970, ocupación que irá alternando con sus estudios de Ciencias de la Información, una colaboración que alcanzó su máximo esplendor en la programación del Teatro Benavente. Desde entonces hasta hoy ha programado y dirigido teatros como el Arlequín, Maravillas (hoy desaparecido), el Bellas Artes, el Progreso o el Reina Victoria.

En esos escenarios y en otros muchos de España y Latinoamérica ha puesto en escena, entre otros, a autores como Tennessee Williams, James Kirkwood, Leon Tolstoi, Arthur Miller, Paul Portner, Peter Shaffer, Ariel Dorfman, Mario Vargas Llosa, J.B. Priestley, Willy Russell, Noel Coward, Molière, Anton Chejov o ese Chejov irlandés que es Brian Friel. Y, en el apartado nacional, a nombres de la talla de Calderón de la Barca, Valle-Inclán, Benito Pérez Galdós, Miguel Mihura, Enrique Jardiel Poncela, Antonio Gala, Rafael Alberti, Antonio Buero Vallejo, Fermín Cabal, José Sanchis Sinisterra (ese *Ay, Carmela* que ya es historia de nuestro teatro), Rodríguez Méndez, Fernando Fernán Gómez o Josep Maria Benet i Jornet y a colectivos como El Tricicle o Dagoll Dagom (aquella *Noche de San Juan*).

Para conseguir el milagro de tantos estrenos ha contado con la colaboración de directores como José Luis Alonso, Jaime de Armiñán, Xavier Albertí, Eduardo Bazo, Enrique Belloch, Jorge Butrón,



Victor Andrés Catena, Ricardo Campelo, Jesús Castejón, Manuel Collado, Carlos Creus, Manuel Ángel Egea, Carlos Fernández de Castro, Carlos Giménez, José Luis Gómez, Omar Grasso, Emilio Hernández, Luis Iturri, Miguel Narros, Lluís Pasqual, Pere Planella, Francisco Plaza, Gustavo Pérez Puig, Mara Recatero, María Ruiz, Ángel Ruggiero, Tamzind Townsend, Frederik Van Melle, Roberto Villanueva o Alfonso Zurro.

No es de extrañar que, tras tanto producir y recordando sus inicios como ayudante de dirección se decidiera, en el 2001 a dirigir *Historia de un caballo*, musical basado en un cuento de León Tolstoi, reposición del montaje que en su día dirigió su hermano Manuel y que es símbolo de un teatro que, como ha quedado dicho antes, está desapareciendo (esperemos que para resurgir con más fuerza) en nuestras carteleras. De un concepto de producción que sigue siendo moderno en París, Londres o Nueva York, donde en los teatros privados el teatro es todavía cultura y en los centros estatales se experimenta.

Cuando recordamos montajes como *Woyzeck*, *Tres sombreros de copa*, *Llama un inspector*, *Ay*, *Carmela*, la propia *Historia de un caballo*, *Educando a Rita*, *Bailando en verano*, *Hansel y Gretel*, *Eso a un hijo no se le hace*, *Sótano*, *Suprime* o *La puta enamorada*, no conviene olvidar que son obra de un todavía joven en edad y a pesar de eso un viejo superviviente teatral que atiende al nombre de Salvador Collado y que sigue apostando por autores españoles contemporáneos como son Alfonso Zurro, Benet i Jornet, Miguel Murillo, Fernando Ramírez Baeza o Chema Cardeña.

García Lorca dijo que el teatro era el índice de cultura de un pueblo. Si es así, pobre pueblo el nuestro, con el teatro que no se produce, la televisión que sí se produce y el cine que nadie ve. Pero no perdamos la fe en un milagro. Y por si acaso, mientras llega o no, sigamos trabajando como lo hace Salvador Collado.

Porque, en el teatro, como otras facetas creativas, se suele decir y no con mucha certeza, que faltan autores (es posible), que ya no hay grandes actores (es probable). Pero, sobre todo, lo que faltan son productores, empresarios que sepan elegir textos, descubrir autores y actores que den carne y alma a sus textos. Que sepan saborear las noches envenenadas de cada estreno.

Exactamente lo que durante tantos años (en caso de duda volver a ver la lista de autores y directores antes expuestas) lleva haciendo Salvador Collado, alguien que lleva toda su vida en el teatro. Alguien para quien el teatro es su vida.

Sobre los artistas

Sergio Blanco

Dramaturgo

Nació en Montevideo, Uruguay, en 1971. Realizó estudios de Filología y Arte teatral. Después de ser alumno y asistente de dirección de diferentes directores como Atahualpa del Cioppo, Antonio Larreta, Nelly Goitiño y Aderbal Freire Filho, dirige en su país los montajes de *Ricardo III* y *Macbeth* de Shakespeare, y *Cyrano de Bergerac* de Edmond Rostand.

En 1993 ganó el Premio Florencia Revelación y viajó con una beca a París para realizar estudios de Dirección teatral en la Comédie-Française junto a directores y maestros de la escena europea como Alain Françon, Georges Lavaudant, Daniel Mesguich y Matthias Langhoff.

Desde entonces, su actividad teatral se dividió entre Uruguay y Francia hasta que en 1998 se radica definitivamente en París, ciudad donde reside actualmente. Entre sus textos más conocidos se encuentran *Slaughter*, *.45'*, *Kiev*, *Barbarie*, *Kassandra*, *El salto de Darwin* y *Tebas Land*. Sus piezas han sido estrenadas en su país y en el extranjero, y la mayoría de ellas traducidas a distintas lenguas y publicadas en diferentes países.

Ha obtenido diversos premios, entre ellos, el Premio Nacional de Dramaturgia de Uruguay, el Premio Nacional de Dramaturgia de la Municipalidad de Montevideo, el Premio del Fondo Nacional de Teatro, el Premio Florencia al Mejor Dramaturgo y el Premio Internacional Casa de las Américas.

Desde 2008 integra la dirección de la compañía de artes escénicas contemporáneas COMPLOT y desde hace seis años trabaja para el Ministerio de Educación y Cultura en Francia coordinando y dirigiendo talleres de escritura literaria en diferentes centros educativos. En los últimos años ha sido invitado en reiteradas ocasiones a dictar diferentes seminarios, cursos y conferencias en distintas instituciones universitarias y culturales de Francia, Uruguay, Argentina, Brasil, Cuba, España, Burkina Faso y Grecia.

En marzo del 2013 es designado por la Universidad Carlos III de Madrid con el cargo de director general artístico y académico del proyecto europeo Crossing Stages, que reúne los departamentos de investigación teórica y producción teatral de varias universidades europeas. Ese mismo año es invitado por la Comedia Nacional de Uruguay para dirigir el primer seminario de dramaturgia nacional destinado a jóvenes dramaturgos.

En 2014 estrenó su último texto, *Tebas Land*, en Buenos Aires, invitado por el Teatro Nacional San Martín.



Natalia Menéndez
Directora

Es licenciada en interpretación y dirección escénica por la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid.

Ha trabajado como actriz de teatro con los siguientes directores de escena: José Díez, Jesús Cracio, Juanjo Menéndez, Gerardo Malla, Guillermo Heras, Miguel Narros, Miguel Bosé, José Luis Raymond, Jorge Lavelli, Denis Rafter y Jean-Pierre Miquel.

En televisión ha trabajado con los directores Diana Álvarez, Domingo Serrano, Carlos Serrano, Adolfo Marsillach, Miguel Ángel Díez, Pablo Ibáñez, Eva Lesmes, Pepe Ganga, Jaime Botella, Raúl de la Morena, Toni Sevilla, Rafael de la Cueva y Paíno.

En cine con: Carlos Saura, Emilio Martínez Lázaro y Juan Luis Bollaín.

En dirección, ha dirigido textos de Tono y Mihura, Fassbinder, Manuel Lagos, Atole Fugard, Emeterio Díez, Matin Van Veldhuizen, Íñigo Ramírez de Haro, Alan Ayckbourn, Zorrilla, Yasmina Reza, John Patrick Shanley, Roland Topor, Guillén de Castro, Michel Tremblay, Chapi, Sanchis Sinisterra, Pirandello, Stoppard, Marguerite Duras y Alfred de Musset.

En la escritura, traduce y adapta obras de teatro como *La amante inglesa* de Marguerite Duras, *El invierno bajo la mesa* de Roland Topor, *Tres versiones de la vida* de Yasmina Reza o *The Doubt* de Patrick Shanley; escribe *Querido Mozart* para RNE y *Casa Encendida*. Publica la traducción *Las falsas confidencias* de Marivaux para la editorial Cátedra, y escribe un libro de quince relatos *A voces* y una novela *Clic* ambas con Ellago Ediciones. Escribe cinco poemas para la coreografía de Pedro Berdayes *Margaritas ante porcós* de 10 & 10 Danza.

Actualmente es la Directora de la Fundación Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro desde 2010.



Israel Elejalde
Intérprete

Israel Elejalde es uno de los intérpretes más respetados de nuestra escena. Una fama que se ha ganado a pulso gracias a papeles tan memorables como su último Hamlet o su Alcestes en *Misántropo*, ambos bajo la dirección de Miguel del Arco. Posee una de las trayectorias más sólidas del teatro español, donde ha trabajado bajo la batuta de directores de la talla de Álex Rigola, Ernesto Caballero, Gerardo Vera, Helena Pimenta, Eduardo Vasco, José Luis Gómez o Pascal Rambert, entre otros. Bajo la dirección de Del Arco ha protagonizado, entre otras, *La función por hacer*, *Veraneantes*, *Misántropo*, *Hamlet* y *Refugio*.

Premio Ojo Crítico de Teatro de RNE en 2004 y finalista del Premio Valle-Inclán 2016, Elejalde se ha dejado ver también de forma asidua en televisión, en series como *Águila Roja*, *Amor en tiempos revueltos* o *El comisario*. En cine ha participado en películas de culto como *Magical Girl*, de Carlos Vermut, por la que estuvo nominado al Goya como actor revelación; o *El hombre de las mil caras*, de Alberto Rodríguez.

En agosto de 2016 fue el encargado de subir por primera vez el telón de El Pavón Teatro Kamikaze, centro del que es codirector artístico, con el estreno en Madrid de *Idiota*, espectáculo con el que afrontaba su segunda aventura como director tras *Sótano*, de Benet i Jornet. En este mismo espacio ha dirigido también *La voz humana*, de Jean Cocteau.

Además de actor, director teatral y codirector artístico de El Pavón Teatro Kamikaze, Israel Elejalde es licenciado en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid.



Pablo Espinosa
Intérprete

Debutó como actor en 2009 con la serie juvenil de Antena 3 *Física o química*, donde interpretó a Pablo Calleja, uno de los alumnos del IES Zurbarán. Poco después inició su carrera internacional en Colombia, con su primer papel como protagonista en la superproducción *La Pola*, de RCN y Sony Pictures, bajo la dirección de Sergio Cabrera.

En 2010 participa en la película *Clara no es nombre de mujer*, dirigida por Pepe Carbajo, estrenada en 2013. Su trayectoria continuó con la serie *El secreto de Puente Viejo*, producción de Ida y Vuelta para Antena 3.

En 2012 fue uno de los protagonistas juveniles en la serie musical *Violetta*, una coproducción de Disney Channel Latinoamérica, Europa, África y Oriente Medio, grabada en Argentina y donde Pablo ha demostrado su talento como cantante. En 2014 participó en la serie de Antena 3 *Bienvenidos al Lolita*.

La prensa ha dicho...

“Blanco dirige con sentido común, en las antípodas de la sobreactuación afectada, y logra imponer un fresco despojado de eufemismos, adjetivos y obvias moralejas, con la pincelada certera de humor para lograr un espectáculo profundo, entretenido y atrapante, que bien podría tener una secuela.

El parricidio estaba servido. Sergio Blanco planteó el tema sin misterios. Que quería hablar del impulso literal y simbólico de matar al padre, de Edipo y ainda mais; que se inspiró en unos muchachos que jugaban al básquetbol en una cancha enjaulada de París; que de ahí lo del protagonista preso, hasta llegar a Martín Santos, nuestro parricida así nombrado en referencia a San Martín de Tours, un muchacho que hace mil setecientos años ya tenía líos importantes con su progenitor.

Pero no se conformó con poner sobre la mesa esta cebolla escénica e ir sacando capa tras capa, sino que agregó el asunto del teatro. En esta típica producción de Complot, el centro de gravedad no es el drama de este muchacho acomplejado y hostigado por su padre, que lo lleva a enterrarle 21 veces un tenedor, sino cómo logran un autor-director y un actor llevar la truculenta historia al escenario. La metateatralidad es asunto recurrente en estos tiempos, y personalmente me preguntaba si Blanco lograría que esta trama resultara interesante para el público en general. Y vaya si lo logró”.

(**Semanario Búsqueda**, Uruguay. Agosto 2013)

“Es otra jaula la que elige Sergio Blanco para componer la escena de Tebas Land, primer espectáculo que estrena como autor y director en Montevideo. Han pasado varios años, en todo caso una década entre la escritura de Slaughter, Calibre 45 y Kiev, y la recién estrenada Tebas Land. Se conserva la misma magia, el ritmo, la densidad del juego dramático. También la provocación y el exacto desequilibrio (porque se sabe que lo que se maneja al borde lejos está de ser equilibrado) entre la ansiedad contemporánea, la estructura clásica y la punzada (o puntada) de la mirada política del autor.

Hay una diferencia clave entre las primeras obras de Blanco y la recién estrenada Tebas Land. Se trata de los personajes. Antes eran roles, símbolos, máquinas, experimentos, mecanismos. Ahora, o tal vez sería más preciso decir desde Cassandra, el propio dramaturgo metió su cuerpo en las palabras. Está él y también otros. Es otro estadio de sus búsquedas autorales, ahora ocupado por inquietar la ficción desde lo real o viceversa, por deslizarse desde lo posmoderno a lo posdramático”.

(**Caras y caretas**, Uruguay. Septiembre 2013)

“Es sustantivo el trabajo de los actores, y si Gustavo Saffores vuelve a dejarnos ver a un actor con gran capacidad expresiva, la actuación de Bruno Pereyra es consagratoria. Pereyra interpreta con gran naturalidad, manejando el léxico que uno espera de un joven preso (y esto en realidad es un prejuicio), al joven parricida, y apenas cambiando el vocabulario y mínimamente la intensidad, la entonación y la seguridad para hablar se convierte en el actor que lo encarnará. La transición entre los dos personajes a veces se sucede casi sin pausa, y Pereyra realiza un excelente trabajo. Un trabajo, con resultado paradójico, ya que de la mano de Blanco hemos visto una pura ficción todo el tiempo, que se convierte en realidad para el espectador, en una historia posible que, como se afirma en el programa: “nos convoca a todos en nuestra intimidad, en nuestros fantasmas inconscientes y en nuestro lugar social”.

(**Semanario Voces**, Uruguay. Agosto 2013)

“Sergio Blanco juega con la compleja relación entre el visitante y el recluso. Al principio, la relación es fría y potencialmente hostil, pero de a poco, ambos se van acercando y se va forjando una relación cada vez más estrecha. Paralelamente a este acercamiento, el autor va relacionando hábilmente el crimen con casos famosos de la historia de la literatura. En el caso concreto del joven recluso, las causas de su crimen son clarísimas: fue llevado a un estallido de violencia por la constante denigración de un padre abusivo que nunca lo quiso. El diálogo pone en evidencia cuán pequeña es la distancia psicológica entre los ciudadanos honestos y obedientes a la ley con los transgresores violentos”.

(**Semanario Hebreo**, Uruguay. Agosto 2013)

“¿És possible comparar la complexitat de l'uruguaià Sergio Blanco amb la brillant senzillesa de l'anglès Peter Brook? En una tarda, a Temporada Alta, pots anar d'una banda a l'altra i no deixar de meravellar-te per les possibilitats del teatre contemporani. Des de l'elogi de l'espai buit, de l'storytelling, de Brook, al descobriment de l'autoficció teatral de Blanco. D'entrada, una pregunta: quin dels dos és més contemporani? I la resposta: tots dos ho són. Dins les seves diferències abismals, en la seva cruesa, en la seva profunditat. Brook, a mi, m'encanta. Però em quedo amb Blanco.

L'uruguaià s'explica a ell mateix a Tebas Land. O, millor dit, com un dramaturg, un escriptor, aixeca una obra de teatre. Aquí ens parla del parricidi, a través de Sòfocles i el seu Èdip, però també a través d'Els germans Karamàzov de Dostoievski. I fa com Vila-Matas quan ens parla de la joventut o de l'amor. Sempre des d'ell mateix, des del seu punt de vista personal, amb l'autor com a centre de l'experiència literària. Com ho fa Blanco? Doncs, agafa un actor, Gustavo Saffores, i el situa com a 'alter ego', l'objectiu del qual és escriure una obra sobre Martín, un jove que va matar el seu pare i passa els dies a la presó.

Tot comença amb l'autor, S., explicant què volia fer: una obra performàtica sobre el parricidi amb el parricida en escena. Engega els tràmits, va a veure Martín, el coneix, li explica... Però aviat li arribarà la notícia que el ministeri de l'Interior no ho acaba de veure. Aleshores, busca un actor (Bruno Pereyra) que faci de Martín. Un actor que serà ell mateix i el parricida, en un desdoblament que és dels millors treballs d'interpretació que he vist últimament. És veritat que són com ànimes bessones, que s'assemblen molt, però Pereyra, amb un sol gest, la variació mínima del to de veu, no ens fa dubtar mai de qui és qui. Sensacional.

Blanco, com Brook, també ens explica una història. Un relat tèrbol, complex, on se'ns parla de la condició humana des de baix i des de dalt, des de Roberto Carlos a Mozart, des de Sòfocles a la història trista de Martín. Blanco ens mostra que Èdip és un parricida involuntari, i que Martín és un parricida forçat, un jove, ens diu, que no va tenir altra opció a la vida que matar el seu pare.


La història de Brook també és tràgica. Ens situa en la Sud-àfrica de l'apartheid davant un matrimoni aparentment feliç, Mathilda i Philemon. Ell es lleva pletòric cada matí i contempla el somni plàcid de la seva estimada com si visqués al paradís. Però un dia un amic li diu que algú altre escalfa el seu llit quan ell no hi és. En Phil torna a casa i descobreix l'intrús, que fuig. El seu vestit, però, resta. Sembla que la perdona, que tot pot tornar a començar. Res, tanmateix, no és mai tan fàcil.

Brook fa servir cinc actors masculins, tres dels quals interpreten els seus papers i toquen la trompeta, l'acordió, el piano... I una actriu (Nonhlanhla Kheswa) que és una delícia escènica. Interpreta, canta i ens mira als ulls cada vegada. Ens hipnotitza. Ens enamora. I no fa servir cap altra cosa que la seva expressivitat, el seu cos, la seva veu. Ens alegrem amb ella. Ens entristim amb ella.

'The suit' és una obra dirigida per un encantador de serps, tan delicadament meravellosa, tan suau, tan propera. I a Brook no li cal res. Tot just la història i uns actors compromesos, genials. Sortim del teatre, tot i la tragèdia, amb un somriure als llavis, en un núvol. Ens ha explicat una faula. Ens ha convertit en nens, ansiosos de tornar a escoltar grans històries senzilles.

Però, per què m'agrada més Tebas Land? Suposo que perquè és més d'avui. La història de Blanco fa servir un llenguatge més contemporani, i aquí no parlo del vídeo o de l'escenografia, sinó del discurs. Brook i l'uruguaià ens plantegen preguntes. Hem de perdonar i oblidar? Pots cometre un crim sense ser-ne conscient? Aquesta segona pregunta em toca més el voraviu".

Andreu Gomila
(**Time Out Barcelona**, Novembre 2014)



“El dramaturgo franco-uruguayo Sergio Blanco presenta por primera vez en Londres la pieza Thebes Land bajo la dirección de Daniel Goldman. El Arcola Theatre acogerá la coproducción que realiza junto a la organización CASA Latin American Theatre Festival desde el 30 de noviembre hasta el 23 de diciembre.


Thebes Land está inspirada en el mito de Edipo, la vida del santo europeo del siglo IV San Martín de Tours, el basquetbol y un expediente jurídico de un parricida. En Thebes Land, un escritor y actor, llamado ‘T’, interpretado por el canadiense Trevor White (Largo viaje hacia la noche, West End; Enron, Royal Court), se pone en contacto con un parricida que está en la cárcel y reconstruye su historia con un joven actor a partir de la revisión de los hechos ocurridos en torno a su caso. Ficciones paralelas se solapan en escena, donde el texto que escribe el dramaturgo se desarrolla de forma simultánea al tiempo de la representación. Un juego meta-teatral es lo que nos plantea Blanco, que navega al mismo tiempo en varias dimensiones: el espacio de representación en tiempo “real” en el que se interpreta Thebes Land y el proceso creativo de la gestación de la pieza, el cual vemos crecer y avanzar a través de los diálogos entre el parricida y T.

Es como si se hubiera hecho un smoothie con La redención Shawshank (Tim Robbins y Morgan Freeman) mezclado con Inception (con Leonardo Di Caprio), Synecdoche (Philip Seymour Hoffman) y escrito por Charlie Kaufman (Eternal Sunshine Of The Spotless Mind, Adaptation).

Esta obra del dramaturgo franco-uruguayo ha recibido una calurosa acogida entre el público y la crítica no SOLO en Uruguay, donde el mismo Blanco hizo la propuesta de dirección escénica, sino también en Argentina, Colombia, Chile y España. Daniel Goldman, director de CASA Festival, quien ha adaptado el texto para la escena londinense, nos trae esta obra que representa lo mejor del teatro latinoamericano contemporáneo”.

Sara Ballesteros
(El Ibérico. El periódico en español de Londres. Noviembre 2016)





“Thebas Land es una de las obras del nuevo teatro que más impacto ha tenido en los últimos años en la escena del teatro en español. Su autor es el dramaturgo uruguayo Sergio Blanco, nacido en Montevideo en el año 1971 y convertido hoy en día en una de las voces creativas más sólidas de la vanguardia latinoamericana. Thebas Land llega a Londres de la mano del director Daniel Goldman, uno de los mayores difusores del teatro latinoamericano en el Reino Unido, con las actuaciones de Trevor While y Alex Austin, y será puesta en escena desde el próximo 30 de noviembre al 23 de diciembre en el prestigioso Arcola Theatre, uno de los centros londinenses del teatro Off West End.

La obra toma como tema central el parricidio, desarrollada a través de periódicos encuentros en la cárcel entre el reo Martín Santos, condenado por el asesinato de su padre, y un autor de teatro que pretende conocer a fondo los sucesos para escribir una obra sobre los mismos. Pero la deriva de los encuentros termina dirigiéndose paulatinamente, más que a la reconstrucción del crimen en sí, hacia el interrogante de cómo es posible la propia representación escénica, constituyéndose inesperadamente en una reflexión meta-teatral. De este modo, la pregunta inicial que abre la pieza: ¿cómo es posible matar a alguien?, será reemplazada por la pregunta final: ¿cómo es posible representar a alguien? Tebas Land se aleja así de la dimensión ética del parricidio para concentrarse en las posibilidades estéticas de su representación y finalmente ofrecernos una bella tesis sobre el acontecer teatral.

Huelga advertir que otras historias (como el mito de Edipo, o la vida de un santo europeo del siglo IV) se entrecruzan y generan elementos intertextuales en esta trama sorprendente que lleva permanentemente al espectador a la sorpresa y la especulación, al límite entre la verdad y la mentira, y que ya ha conseguido llenar salas de ocho países, España incluida. Ahora Tebas Land llega a la escena londinense a través de Daniel Goldman, director del CASA Theatre, el mayor festival latinoamericano de teatro en el Reino Unido y uno de los principales difusores del teatro latinoamericano en este país. Goldman ha realizado una versión traducida al inglés de la obra de Blanco, con el apoyo del traductor Rob Cavazos, que se representará durante sólo tres semanas en el Arcola Theatre de Hackney, una de las más prestigiosas salas del teatro alternativo de Londres.

Goldman ha dicho respecto a Thebas Land: “Cuando vi la producción uruguaya original en un festival de Colombia, salí temblando de alegría por la obra que había visto. Es una obra sobre el parricidio, pero al mismo tiempo sobre la creación teatral. Es muy divertida, muy inteligente y muy ágil, pero sobre todo es una obra de efectos y sorpresas haciendo malabares con diferentes realidades. Mi deseo es que deje al público tan encantado y emocionado como lo estaba yo la primera vez que la vi”.

(El País de Uruguay. Febrero 2016)



FICHA ARTÍSTICA

De: Sergio Blanco

Intérpretes: Israel Elejalde y Pablo Espinosa

Dirección: Natalia Menéndez

Producción: Salvador Collado

Escenografía y vestuario: Alfonso Barajas

Iluminación: Juan Gómez Cornejo

Audiovisual: Salvador Moreno-Manuel Paños

Dirección de producción: Marisa Lahoz

Fotografía: Vanessa Rábade

Diseño gráfico: Patricia Portela

Agradecimientos: Pepe Bable (FIT Cádiz)

Una producción de: Compañía Salvador Collado en colaboración con El Pavón Teatro Kamikaze





TEBAS LAND

DE SERGIO BLANCO
DIRIGIDO POR NATALIA MENÉNDEZ

